La hija de Némirovsky

Gille novela su vida, la de una niña cuyos padres mueren en Auschwitz. Y logra lo más infrecuente: la redención

:: **PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA**

El 13 de julio de 1942 los gendarmes irrumpieron en la casa de Michel Epstein e Irène Némirovsky en Issy-l'Évêque, el pequeño pueblo de la Borgoña en el que el matrimonio se había refugiado con sus dos hijas, Denise y Élisabeth, tras la aprobación del Estatuto Judío por parte del Gobierno de Pétain. Tres días después de su detención, la escritora estaba encerrada en el campo de Pithiviers. El 17 de agosto era asesinada en Auschwitz. Ignorante de la suerte que había corrido su mujer, Michel Epstein mantuvo la esperanza. Se preocupó de que se colocase cada día su cubierto en la mesa familiar e intentó mil gestiones para socorrerla, llegando a ofrecerse para sustituirla en lo que él creía un campo de trabajo. El 6 de noviembre de 1942 Epstein fue ejecutado nada más poner un pie en Auschwitz.

Conocimos el final de Irène Némirovsky y su marido cuando en 2004 se publicó 'Suite francesa', la gran novela póstuma e inconclusa de la autora. Aquel libro llegó acompañado de una leyenda no exenta de justicia poética. Fueron las hijas, las dos niñas que vieron como sus padres salían para no volver de la casa de Issy-l'Évêque, las que custodiaron durante unos años llenos de azares la maleta que contenía el manuscrito de la que sería una de las mejores novelas sobre el Holocausto.

'Un paisaje de ceniza' es la historia de esas niñas. Su autora es Élisabeth, la hija menor de Némirovski, y su protagonista es Léa, un 'alter ego' apenas disimulado: una niña de cinco años, morena y de pelo rizado, que da comienzo a la narración pronunciando una palabra escasamente casual: 'no'.

Arranca con Léa llegando de noche a una institución católica. Al resto de niñas se les dice que su nueva compañera llega a deshoras porque su tren ha sufrido un retraso. En realidad, los voluntarios de una organización de «socorro israelita» han logrado sacarla de su casa poco antes de que los gendarmes llegasen para detener a sus padres. Lo primero que harán las monjas será darle otra identidad. «Ya recuperará su antiguo nombre cuando sus padres vengan a buscarla», le dicen. «Han tenido que marcharse de viaje y no podían llevarla con ellos; se trata de un viaje demasiado fatigoso para una niñita. A su regreso, les gustará saber que les ha obedecido.»

UN PAISAJE DE CENIZAS
Autora: Élisabeth Gille. Novela. Editorial: Nocturna. 210 páginas. Madrid, 2015. Precio: 14,90 euros

Los grandes temas de la novela aparecen en esas frases iniciales: la abolición de la propia identidad y el falseamiento de la realidad. 'Un paisaje de ceniza' es el viaje de Léa desde aquella noche en el colegio de monjas hasta casi los años 60, cuando en el país suena Brassens y ella es una joven que estudia Letras en la Sorbona. Ha construido una vida normal sobre una ausencia extraordinaria. Y lo ha hecho en un entorno que siempre ha prestigiado el ocultamiento: primero la Francia de Vichy y después la Francia que intenta pasar página a lo ocurrido durante los años del colaboracionismo. En ese entorno Léa vive «empeñada en combatir el olvido, la indiferencia y el embuste». El modo en que la historia llega a hacer trizas una biografía que, sin embargo, sale adelante es el motor de una novela a la que apenas lastra un cierto anquilosamiento en la expresión. Leerla teniendo cerca 'El mirador' (Circe), la biografía «soñada» que Gille escribió sobre su madre, servirá para completar un impresionante círculo en el que la literatura alcanza uno de su logros más infrecuentes: la redención.

Una ciudad transgresora

:: **MARÍA BENGOA**

La literatura es lo esencial o no es nada en palabras de George Bataille. La ambición de un debutante lo dice todo de su proyecto, de su deseo de medirse con el arte que ansía atrapar. Nada hay de complaciente en los relatos de Martín Ibarrola, catorce episodios protagonizados por personajes a los que el autor llama monstruos. Hablan de sonrisas, modelos volátiles, pintores, escultores, y mujeres que caminan «con ese aire altivo que alguna vez tuvo que ser sensual». Todos persiguen la esencia. Su singularidad los hace, en efecto, pertenecer a esa especie que consta de un solo individuo: monstruos. Además, estos empresarios insomnes, amantes observadas, hombres enamorados de una escalera y suicidas poco avezados, se pelean con la vida en anécdotas nada convencionales de hilo dislocado.

Como lectores nos preguntamos si estas vidas escritas con tintas de diferentes colores y un lenguaje concentrado en las texturas y la luz, obedecen a un impulso de artista plástico que se ha colado en el registro narrativo. O si alguna fábula a lo Cesar Aira pertenece a una mirada inusitadamente madura y vertiginosa. Puede ocurrir que una pianista joven eche raíces, que un pintor tiña con su sangre sus cuadros... El trazo de la escritura de Martín Ibarrola percibe una ciudad desafiante. Y sus monstruos metafóricos recorren un sendero analítico para explicarnos con distancia irónica cómo una mirada original atiende la faceta de indagación de la literatura.

PERCIBO CIUDAD
Autor: Martín Ibarrola. Relatos. Editorial: Ikusager. 128 páginas. Vitoria, 2015. Precio: 18 euros

la jet de papel

A. S. Byatt
Escritora

La escritora inglesa A. S. Byatt ha obtenido este año el Premio Erasmus, dotado con 150.000 euros. El Erasmus es un galardón que concede anualmente desde 1958 la danesa Praemium Erasmianum Foundation a personas o instituciones que hayan aportado una contribución relevante a la construcción de Europa. La lista de laureados incluye a un polifacético grupo de asociaciones, científicos, políticos, escritores y artistas. A.S. Byatt, cuya novela más conocida es 'Posesión' (Anagrama), ha sido premiada, en palabras del jurado, «por su inspiradora contribución a la 'escritura de la vida', un género literario que abarca novelas históricas, biografías y autobiografías, que ella ha remodelado con su propio estilo».

Rowan Atkinson
Actor

BBC World Wide ha anunciado que el actor cómico Rowan Atkinson, más conocido por el nombre de su célebre personaje Mr. Bean, interpretará en la televisión británica al comisario Maigret, héroe emblemático de 78 novelas y 28 relatos del escritor belga George Simenon que transcurren en el París de los años 50. El rodaje de dos telefilmes de 120 minutos de duración, que se emitirán a lo largo del año 2016, comenzó en el mes de septiembre. El desafío de Atkinson, que será comparado a los innumerables actores que ya han interpretado a Maigret en la pantalla, Jean Gabin entre ellos, tendrá lugar al encarnar al comisario en las novelas tituladas en castellano 'Maigret tiende un lazo' y 'Maigret y su muerto'.

la mirada

Hamelín

:: **LUIS MANUEL RUIZ**

Los vecinos de Hamelín acudieron al palacio del burgomaestre cuando se cumplió el cuarto día de la plaga: las ratas llovían sobre las despensas a través de los tragaluces. Asediado, el burgomaestre intentó diversas estratagemas: redes, venenos, cepos que no lograron impedir que las alimañas siguieran royendo el interior de la ciudad con el tesón y la ceguera de una enfermedad incurable. Entonces, bien lo sabéis, llegó el flautista.

Todos estáis al tanto de los pormenores. El aspecto estrambótico del forastero; la flauta prodigiosa en su hatillo; la promesa del burgomaestre, luego incumplida, de que recibiría cien táleros de oro si liberaba a la ciudad de su maldición; la música; las ratas tras la música, atravesando los últimos arrabales con sus colas rosadas como quemaduras, de camino no se sabe a dónde; el regreso del flautista, la exigencia del premio, la avaricia del burgomaestre, la negativa, la promesa de venganza.

También sabemos que aquella no fue la última ocasión en que la tonada sonó sobre los campanarios. Salieron los niños a la luz de la luna y se perdieron tras los tilos, en pos de la flauta: y vinieron días de dolor, gritos, padres sin norte, de columpios vacíos y escuelas que eran como las casas de los abuelos muertos, custodiadas por el polvo. Pero quizá la conclusión no es conocida de todos. Tal vez no sabéis que los niños volvieron un día, sí, aunque no está muy claro por qué: porque alguien anuló el conjuro, porque el desconocido sintió piedad, porque el desconocido no sintió piedad. Una noche, en filas silenciosas, ringlas de cabellos rubios y de lazos y de leotardos sin calar se introdujeron en los dormitorios y volvieron a ocupar las sábanas frías por el rocío.

Pero nada fue como antes. Los padres no reconocían a estas criaturas caprichosas, estúpidas, que ahora les daban órdenes desde el sillón o la cocina mientras masticaban sin orden ni concierto, que no respetaban a la visitas y respondían con voces de déspota después de abandonar la ropa sucia en la esquina del pasillo. A unos les salieron granos, otros comenzaron a fumar a escondidas; se reunían en la Plaza del Caballo a horas fuera de todo decoro, y bebían vino barato molestando a los vecinos; las tareas escolares quedaban intactas sobre los pupitres, y en las frentes saboteadas por el acné y la amargura despuntaban grietas. Una noche, el burgomaestre sorprendió a su hijo en la despensa, mordiendo a dos carrillos los quesos amontonados: el niño apenas tuvo ocasión de volverse para ocultar, sobresaliendo sobre los calzones, la larga cola rosada como una quemadura.

diálogos mínimos

:: **JUAN BAS**

– Qué valor tiene ese tipo.
– Algo menos que un euro de cartón.

– ¿Cómo le va con los hombres?
– Durante la relación con ella se le declaran homosexuales.

– ¿A quién se parece para que te resulte tan feo?
– Una mezcla entre Edward G. Robinson, Ernest Borgnine y Peter Lorre.